

Viene de la página 38.

puesto, una posición que le permite arrancar la temporada por tercer año consecutivo sumando puntos. Esta vez, sin embargo, se ha superado a sí mismo, puesto que en 2015 y 2016 había sido noveno y esta vez fue octavo después de pelear toda la carrera por la séptima plaza, primero con el Haas de Romain Grosjean y después con el Force India de "Checo" Pérez.

El madrileño, que tuvo que dejar pasar a su compañero de equipo en un ardid del equipo por tratar de superar al mejicano –al final le devolvieron la posición

Daniel Ricciardo, que tenía que ser uno de los grandes protagonistas de la carrera inaugural, vivió un auténtico infierno

porque no pudo adelantarlo–, vivió un buen debut y el coche se mostró competitivo dentro del segundo grupo de la parrilla. Eso sí, con el Williams de Felipe Massa por delante (Lance Stroll está muy verde para la F1 y acumula desaciertos), así como el citado Force India del mejicano. Ambos con una velocidad punta muy superior gracias a utilizar el motor Mercedes.

De la retirada a la sexta posición en Australia. Felipe Massa comenzó su temporada con un buen resultado.



Esteban Ocon realizó una gran carrera en su debut con Force India, acabando 10º.



S. Vettel

Impresionante e inesperada victoria –después de que Hamilton hiciera la pole– que catapultó su candidatura y la de Ferrari al título. Completó un excelente fin de semana sin el mínimo error.



L. Hamilton

No se adaptó al comportamiento de los neumáticos y fue el responsable de la temprana parada en boxes que le devolvió a la pista con tráfico y que, a la postre, le costó una carrera que tenía bien encarrilada.



D. Ricciardo

Vaya varapalo se llevó el australiano. Primero su Red Bull se paró en la vuelta de calentamiento en medio de la pista y salió cuando se llevaban dos vueltas. Después abandonó por un fallo de motor.



F. Alonso

Brilló con luz propia hasta que tuvo que abandonar a tres vueltas del final, pero el rendimiento de este McLaren Honda no está a la altura de su talento como piloto. Es una gran lástima.



L. Stroll

No está preparado aún para la F1, a la que ha accedido directamente después de ganar el Campeonato de F3 y con fama de "hijo de papá". Acumula errores y la diferencia con Massa es enorme.



En cuanto a Fernando Alonso, destacar que tuvo una brillante actuación que no se vio reflejada finalmente en su posición. Décimo durante casi toda la carrera, acariciando los puntos, aguantando detrás a coches mucho más rápidos, abandonó a tres vueltas del final al romperse el fondo plano de su McLaren cuando Esteban Ocon y Nico Hulkenberg pudieron superarle con unos bólidos que en recta dan 30 km/h más de velocidad punta.

El calvario de Ricciardo

Daniel Ricciardo, que tenía que ser uno de los grandes protagonistas de la carrera inaugural y uno de los candidatos a las victorias este año, vivió un auténtico infierno. El australiano sufrió un accidente en la calificación y no pudo completar

una sola vuelta en la Q3, lo que le obligó a sustituir su caja de cambios y situarse 15º en parrilla al sumar una sanción de 5 puestos por ello. Por si fuera poco, su monopla sufrió un problema en uno de los sensores de la caja de cambios y tuvo que detenerse en medio de la pista en la vuelta de salida de boxes hacia la formación de la parrilla.

Red Bull trabajó a toda velocidad en el box para que el australiano pudiera salir desde el pit lane, pero no llegaron a tiempo y, cuando salió a la pista, ya tenía dos vueltas perdidas. "Sal a disfrutar", le comentó Christian Horner, director del equipo. Sin embargo, mediada la carrera tuvo que detenerse en una escapatoria después de que un fallo de motor le dejara tirado en la curva 3. <



El café del paddock por **Josep Lluís Merlos**

Aunque la mona se vista de rojo...

Nos vendieron una F1 distinta. Los coches son más rápidos, cierto; la mejor velocidad de paso por curva se aprecia, sí. Pero no hay más adelantamientos que antes, como nos prometieron. La F1 siempre ha sido así, y no me parece mal. Pero ni Liberty Media la va a cambiar. Si acaso, pueden hacer otra cosa, pero ya no sería F1.



El principal cambio visto en Melbourne ha sido que ganó otro coche distinto a un Mercedes, que ya está bien, pero que sabe a poco por la intensidad con la que nos quisieron vender la burra.

En Albert Park, los de Brackley demostraron que el poder aburguesa y acomoda.

En 2010, Ferrari también ganó la carrera inaugural, en aquella ocasión con Alonso. Pero perdieron aquel título en la última cita por un error de estrategia; el mismo factor que esta vez les ha permitido reconciliarse con la victoria, casi dos años después de la anterior.

Las claves fueron el buen hacer de Vettel, el mejor consumo de los neumáticos en el SF70H, el acierto estratégico de Ferrari –que parecen mejor asesorados que antes en este aspecto– combinado con el desatino de Mercedes, el conservadurismo de Hamilton y el bloque de Verstappen al británico cuando este regresaba a la pista tras el cambio de ruedas.

Aunque Melbourne no es una pista representativa, y que aconseja no ser monolítico con las primeras conclusiones, la mejora de Ferrari es evidente. Lo que está por ver es si esta será suficiente para neutralizar a los Mercedes, aunque está claro que no les van a poner las cosas fáciles. Llegarán otros circuitos y otras condiciones, y entonces podremos ver mejor cuál es la realidad de la situación tras una carrera que, no lo olvidemos, se decidió en el pit lane.

McLaren ya no tiene coartada ni dispone del maquillaje que le proporcionaba Manor para enmascarar su posición real en la clasificación. Alonso merecía terminar en esa 10ª plaza solo comparable al milagro de los panes y los peces. Ese punto hubiera sido la visualización del baño que el asturiano le estaba endosando a Vandoorne.

Sainz volverá a sufrir con un coche que sigue sin correr lo imprescindible. Aunque Pérez le metió dos adelantamientos muy buenos, Carlos hizo bien su papel. Pero lo pasará mal otra vez contra demasiados coches que son más rápidos que el suyo, y contra un equipo empeñado en hacerle pasar por los caminos más rotos pudiendo escoger la autopista.

Acostumbrémonos a disfrutar con actuaciones como la de Ocon, a paladear los matices, porque el sabor de los grandes titulares nos lo sabemos de memoria.

